



Hombres, mujeres y niños, todos integrantes de las familias campesinas llegaron a San José a manifestar su repudio por los atropellos de que han sido objeto. Tomaron el ITCO y lograron sus objetivos.



¡Tierra Sí, Cárcel No!, fue el grito de los campesinos que viajaron a esta capital.

CENTENARES DE CAMPESINOS DEL ATLANTICO:

TOMARON EL ITCO Y SE HICIERON OIR

Una impresionante columna de campesinos, bajados de las montañas de Santa Rosa, El Cairo y El Cocal de Guácimo tomó el lunes 24 la sede del Instituto de Tierras y Colonización (ITCO), y obligó a su presidente ejecutivo a negociar.

La medida, asumida con el objeto de presionar ante esa institución para que les conceda las tierras que tienen en producción, fue realizada por alrededor de 200 familias.

En horas de la mañana de ese mismo día, el grupo campesino, estimado en 400 hombres, mujeres y niños, se concentró frente a la Tienda Mil Colores de esta capital cuyo dueño "un terrateniente polaco", Tobías Kader reclama las tierras en que viven los campesinos.

Más de 15 días atrás, la guardia civil, trasladada en helicóptero, desalojó a los campesinos, destruyó sus siembras, quemó sus viviendas y envió a la cárcel de Limón a varias decenas de ellos. Fueron liberados tras dos semanas de prisión mediante la defensa legal de la Unión de Pequeños Agricultores del Atlántico (UPAGRA) a la que se encuentran afiliados, y la Asociación Nacional Campesina (ANAC).

PETICIONES

Ante la presencia de las familias guacimeñas, ubicadas en los cinco pisos del ITCO, la Presidencia Ejecutiva se vio precisada a negociar.

La comisión negociadora de la parte campesina estuvo integrada por Rigo Gutiérrez de El Cocal, Lelo Núñez de El Cairo, Francisco Zúñiga de Santa Rosa, Toño Palma y Juan José Herrera de UPAGRA y el asesor legal Oto Castro.

Las peticiones de los campesinos demandaban el retiro inmediato de la policía que se encontraba en las parcelas a fin de recoger la cosecha, el reintegro a los terrenos y la indemnización por parte de Tobías Kader y el gobierno por los daños causados durante el desalojo.

UNA VICTORIA DE UPAGRA

DEMANDA CONTRA KADER Y



Dirigentes campesinos integrantes de la comisión negociadora.

Los campesinos anotaron que es esta una nueva victoria de la organización, al conseguir del ITCO el compromiso de iniciar la compra de las tierras para ser distribuidas entre los campesinos.

En cuanto a la recolección de las cosechas los campesinos tienen la absoluta libertad de hacerlo.

Juan José Herrera, dirigente de la Unión de Pequeños Agricultores (UPAGRA) destacó que esta organización ha estado en todo momento defendiendo los intereses de los pequeños productores de esa zona y declaró que esta victoria de alrededor de 200 familias campesinas "es un ejemplo de organización y lucha por el derecho a cultivar la tierra".

Anotó también la decisión de estas familias, con UPAGRA a la cabeza, de hacer cumplir al ITCO los acuerdos a que se llegó.



Juan José Herrera, uno de los más destacados dirigentes de los campesinos de la región atlántica.

GOBIERNO

Para los próximos días UPAGRA estará presentando ante los Tribunales una demanda contra el gobierno y el terrateniente Kader por los daños causados a sus viviendas, pertenencias y siembras.



Félix Blanco, Secretario General de la ANAC.

Un representante del ITCO -según el acuerdo- estará encargado de realizar el estudio sobre los perjuicios sufridos por los campesinos.

UNA LUCHA RESUELTA Y DECIDIDA

La lucha por la tierra y mejores condiciones de vida en esta región atlántica se remonta desde 1978, cuando los pequeños agricultores malceros se alzaron en huelga, cerraron carreteras e hicieron barricadas para exigir al Consejo Nacional de Producción (CNP) mejor trato y pago para sus productos. De esta lucha nace UPAGRA, como una organización propia de estos agricultores.

En 1979, los campesinos no sólo se encuentran enfrentando el problema de la injusticia que el CNP comete con ellos, sino también se encuentran con el problema ya típico en Costa Rica, de carencia de tierra.

Es en estas condiciones en que deciden instalarse en los terrenos baldíos y abandonados que comenzó a reclamar el



Fulton Arias, Secretario General de la Coordinadora Nacional de Sindicatos.

de sus hijos los llevó a pelear por esa tierra, como quien pelea por defender su propia vida.

La llegada a San José y la toma el lunes 24 de las instalaciones del ITCO, es una muestra evidente de la disposición de lucha de estos campesinos, más aún cuando venían saliendo de la cárcel de Limón.

Quien lucha con semejante espíritu combativo, necesariamente se hace oír, y el ITCO se vio en el compromiso de iniciar la compra de las tierras, para ser distribuidas entre los campesinos.

Los campesinos regresaron de nuevo a Santa Rosa y demás sitios de donde son oriundos con el firme propósito de recoger algunas de las cosechas que no fueron víctimas de la guardia rural, e iniciar de nuevo sus labores agrícolas.

terrateniente Kader como suyos. De estos sitios fueron desalojados muchas veces pero la necesidad de cómo ganarse el pan



Dentro de las instalaciones del ITCO, cuando el numeroso grupo de campesinos escuchaban las resoluciones a que se comprometió la institución. El asesor legal Oto Castro da a conocer los resultados de la negociación.

DESPUES DE MUCHOS ANOS DE LUCHA:

Campesinos de Tenorio cosechan gran triunfo

Después de muchos años de luchar y sufrir persecución y cárcel, 18 familias campesinas que se habían ubicado en parcelas de las faldas del Volcán Tenorio, cosecharon un importante triunfo.

Los campesinos, quienes están afiliados a la Asociación Nacional Campesina (ANAC) llegaron a importantes acuerdos con el dueño de la finca Montezuma, Alvaro Jenkins y con el ITCO.

Dentro de los acuerdos más importantes se mencionan los siguientes:

Que mientras tanto no se logre la solución definitiva del conflicto, los campesinos podrán permanecer en sus actuales parcelas, cultivarlas, habitarlas y recoger sus cosechas, sin ser inquietados por nadie, siempre y cuando no ejecuten labores de tala de árboles o amplíen el área actualmente poseída.

Igualmente, y mientras se gestionen y logren las soluciones de los conflictos relacionados, la Sociedad Hacienda Montezuma, mediante solicitud que en ese acto formula al ITCO, manifiesta su deseo de que se suspendan las acciones penales contra los ocupantes comprendidos en este arreglo.

Con el objeto de lograr una reubicación de los ocupantes en terrenos adecuados para sus necesidades y que cuenten con la vivienda y servicios que racionalmente requieren los campesinos para vivir en condiciones normales. La Hacienda Montezuma se compromete a gestionar con el ITCO la adquisición de una finca contigua a sus terrenos, propiedad del señor Antonio Alvarado, que reúne condiciones aceptadas por los propios ocupantes y a colaborar con éstos en la construcción de casas, un camino de acceso al lugar y del local para la instalación de una escuela que sirva a los hijos de los interesados.

Por otra parte, dirigentes de la ANAC se han mostrado muy satisfechos por los resultados obtenidos, pues representan un verdadero triunfo de los campesinos, fruto de su intensa y larga lucha por la tierra. En ese sentido, la ANAC afirmó que las actuales negociaciones entre los campesinos, el ITCO y Jenkins constituyen un rotundo mentís a las afirmaciones que hiciera la Federación Nacional Campesina (FENAC) cuando meses atrás

dijo a través del periódico "Libertad" que los campesinos de Tenorio que no eran afiliados a su federación, estaban siendo mal orientados y que se encontraban a la deriva.

La ANAC corroboró que lo anterior es desmentido por el actual triunfo de los campesinos de Tenorio. Y que por el contrario, los campesinos que orientados por la FENAC se trasladaron a Upala, bajo la promesa de que el ITCO les iba a dar tierra en ese sitio, fueron vilmente engañados por esa institución, al punto de que se vieron obligados a invadir la finca "Los Ingenieros", propiedad del ITCO, de donde han sido desalojados en dos oportunidades por la Guardia Rural.

Por último, por primera vez desde que los campesinos se encuentran en las faldas del Tenorio, un vehículo logró llegar hasta la parcela de Salomón Zúñiga, de donde sacó al mercado 14 quintales de frijoles, 12 quintales de verdura y gran cantidad de hortaliza. Lo anterior causó gran euforia entre los campesinos del lugar, ya que después de años de lucha, están cosechando no sólo productos agrícolas, sino el triunfo que da la lucha combativa y organizada.

El derecho a la tierra



Durante la toma de las instalaciones del ITCO, EL TRABAJADOR pudo entrevistar brevemente a dos campesinos: José Joaquín Fuentes y Rafael Torres, quienes dejando momentáneamente sus obligaciones en sus respectivos pisos en donde se encontraban destacados, manifestaron su firme decisión de luchar por la tierra.

José Joaquín Fuentes, un hombre casado, con un hijo, tiene sembrado en su parcela maíz y yuca.

"Nosotros limpiamos, sembramos y cosechamos en estas tierras —manifestó— y ahora viene Tobías Kader a decir que son de él".

"La tierra es de quien la trabaja y de aquí no nos vamos hasta que nos den las tierras", anotó enfáticamente.

Al referirse a la policía antimotines que se ubicó a escasos diez metros del edificio, José Joaquín acotó: "responderemos como se debe responder cualquier agresión".

RAFAEL TORRES es vecino de El Cairo, agricultor de maíz, frijoles, yuca, cacao y "todo lo que se dé".

Recordó que un ocho oportunidades los campesinos de Guácimo habían recurrido al ITCO, obteniendo siempre la misma respuesta: la Indiferencia. "La última sí fue más concreta: nos quemaron y destruyeron nuestras viviendas y sembrados y nos mandaron 14 días a la cárcel".

"La guardia nos persigue porque dice Tobías que las tierras son de él, pero son tierras sin dueño, claro, como ahora sí están produciendo...parecen perros y nosotros venados".

"Queremos que nos dejen trabajar en paz" anotó, "si no nos resuelven esto, quién sabe qué va a pasar".

